

CRÍA COMERCIAL DEL ÑANDÚ EN URUGUAY, SUSTENTABILIDAD Y NEGOCIO RENTABLE

Boris, M.¹

RESUMEN

En relación a la creciente demanda mundial de productos derivados de especies autóctonas, la explotación comercial del ñandú (*Rhea americana*) surgió en el Uruguay como una actividad agropecuaria alternativa o complementaria con evaluaciones alentadoras de rentabilidad. Considerada por las autoridades competentes como una forma de contribución a la preservación de la especie, se han decretado mecanismos para la regulación oficial de dicho sector. La falta de planificación y desconocimiento de las complejidades de tipo productivo, sanitario y comercial en esta nueva actividad han frenado el crecimiento explosivo en el número de criaderos de los últimos años. Hacer compatible la sustentabilidad y rentabilidad económica de esta explotación dependerá de la articulación de la acción oficial y el esfuerzo privado.

PALABRAS CLAVE: ñandú, cría, sustentabilidad, rentabilidad.

SUMMARY

ÑANDU BREEDING IN URUGUAY, SUSTAINABILITY AND ECONOMIC PROFIT

In relation to the increasing world demand of products from native species, the commercial exploitation of ñandú (*Rhea americana*) started in Uruguay as an alternative or complementary activity to livestock and agriculture, with promising evaluations of profits. Since it has been considered by the competent authorities as a way of contributing to the preservation of the species, some official regulations for this activity have been determined. The lack of planning and knowledge of the productive, sanitary and commercial complexities in this new activity, have restrained the growth in number of the breeding farms in the last few years. The combination of official action and private effort will enable the conjunction of sustainability and economic profits.

KEY WORDS: ñandú, breeding, sustainability, economic profit.

GENERALIDADES DE LA ESPECIE

El Ñandú (*Rhea americana*), es el ave más antigua del continente americano, extendiéndose principalmente por Uruguay, Argentina y Brasil. Perteneció al grupo de las aves Ratites, junto al Emú, Casuarios, Kiwis y Avestruz. También denominada avestruz sudamericano, se reconocen en la actualidad tres razas geográficas o subespecies (Silva, 2001):

- * *Rhea americana* - americana.
- * *Rhea americana* - intermedia.
- * *Rhea americana* - albascens.

Los datos referentes a su demografía son inexactos e imprecisos.

La especie está comprendida dentro de la categoría II del convenio CITES (Convention of the International Trade of Endangered Species) que controla su explotación y comercio y la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales) la ha incluido en las listas rojas como especie casi amenazada (www.iucnredlist.org).

¹As. Tecn. Asociación Uruguaya de Criadores del Ñandú (A.U CRI.ÑA) Lucas Obes.1011 Montevideo, Uruguay.

ANTECEDENTES MUNDIALES

La explotación de ratites en el mundo lleva cientos de años de desarrollo, siendo Sudáfrica el pionero y principal exponente en la actualidad. Alrededor de 1863, en Sudáfrica, se inician las primeras experiencias de cría de avestruz con la captura de ejemplares salvajes. En 1869 aparece la primera incubadora para huevos de esta especie que junto con la introducción del cultivo de alfalfa, dieron un gran empuje a esta actividad. A través de un largo, continuo y riguroso proceso de selección y cruzamiento con el objetivo de mejorar parámetros reproductivos y de calidad de los productos, se creó una especie doméstica de avestruz que es la utilizada hoy en día con fines comerciales en varios países del mundo (Huchzermeyer, 1998).

La realidad sanitaria mundial de los últimos años con la aparición de enfermedades zoonóticas de trascendencia como la "vaca loca", derivaron en el creciente interés de los consumidores por buscar alternativas a las carnes tradicionales con el consiguiente aumento de la demanda y precio de estos productos considerados "exóticos".

EVOLUCIÓN EN URUGUAY

Con esta realidad de promoción internacional de ratites y otras producciones alternativas y la situación de crisis agropecuaria nacional de la década del 90, la explotación de fauna autóctona en el Uruguay, entre las que se encuentra el ñandú, ha tenido un importante auge.

En virtud de esta realidad y por considerar la cría en cautividad como una de las vías para la conservación, es que por Decreto del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (MGAP) (186/002) del 23 de mayo del 2003, se faculta a la Dirección General de Recursos Naturales Renovables (RE.NA.RE) a autorizar la instalación de criaderos de especies animales de la fauna silvestre.

La reglamentación habilita la obtención de ñandúes por tres medios diferentes:

1. Adquiridos en criaderos registrados y habilitados.
2. Por captura en el medio silvestre mediante solicitud expresa y autorización de RE.NA.RE.
3. Mediante permiso de caza de control (Decreto 164/996 del 2/05/96) previa denuncia de daños producidos por los ñandúes.

El *Ranching* en la producción del ñandú es una práctica contemplada en la reglamentación pero su aplicación ha sido objeto de cuestionamientos. Por un lado debido al desconocimiento que existe sobre la situación real de las poblaciones, los peligros potenciales de desequilibrio por la extracción, la pérdida de la variabilidad genética y los problemas sanitarios por introducción de enfermedades.

Por otro lado se tienen dudas sobre la eficiencia del sistema en cautiverio en virtud de las dificultades encontradas en las diferentes etapas del ciclo de producción. Esgrimir razones económicas para su implementación debería estar respaldado por estudios comparativos serios con el sistema de cría actual.

CARACTERÍSTICAS DE LOS CRIADEROS EN URUGUAY

El ciclo productivo incluye varias etapas:

Incubación

Se desarrolla a lo largo del ciclo de postura. Los huevos son incubados artificialmente en incubadoras diseñadas para reproducir los parámetros de humedad y temperatura adecuados para el desarrollo de los embriones. La incubación artificial de cada huevo dura 35 a 38 días frente a los 40 días promedio en la naturaleza.

La incubación no tiene el alto grado de especialización que tiene la avicultura tradicional en la actualidad, no teniendo en cuenta los productores en su gran mayoría, el asesoramiento profesional necesario a la hora de planificar la bioseguridad y desinfección. Se han realizado experiencias de incubación natural con resultados poco favorables por la imposibilidad de controlar variables climáticas y de comportamiento de la especie que inciden negativamente en este proceso y hacen inviable planificar las etapas subsiguientes.

Cría de charabones

La cría de los charabones desde el primer día es la etapa que presenta mayor complejidad por la incidencia de porcentajes elevados de mortalidad. Hoy en día se vienen experimentando diferentes variantes con la finalidad de bajar estos índices buscando brindarle al charabón las condiciones más adecuadas para su desarrollo en cautiverio. Existen en la actualidad dos tendencias o modalidades:

- 1- El modelo similar al empleado en la cría del avestruz (modelo Sudafricano) donde los animales pasan la noche en charaboneras calefaccionadas y durante el día siendo las condiciones climáticas buenas, salen a pequeños corrales al aire libre. Se les brinda ración balanceada además de la cobertura vegetal de los corrales.
- 2- El sistema de confinamiento permanente. Los charabones son alojados desde el primer día en galpones diseñados para permanecer día y noche. De acuerdo al criterio de cada criador permanecen encerrados solamente los primeros tres meses o en algunos casos son confinados hasta el peso de faena. Su alimentación es con ración balanceada que es administrada en forma controlada de acuerdo al peso y edad o *ad-libitum*.

Engorde

En general esta etapa se realiza a campo natural o pradera dentro de corrales donde se les suministra ración balanceada. La carga de animales por hectárea está sujeta a las características del suelo y tamaño de los corrales. Una carga de 200 a 400 animales por hectárea en condiciones semi-intensivas es utilizada frecuentemente por nuestros criadores.

La duración de esta etapa esta condicionada entre otros factores por la carga de animales por hectárea, disponibilidad de forraje y/o ración, condiciones climáticas, condiciones sanitarias y posibilidad de faena. El peso considerado adecuado para faena es a partir de los 22 a 23 kilos.

Reproductores

Permanecen a campo en corrales que aseguran su contención y donde además se les aporta la ración y suplementos adecuados para esta etapa. El número de reproductores por corral varía con cada establecimiento pero se considera adecuado 30 animales por hectárea. La proporción manejada de machos y hembras es de 1 a 3, o de 2 machos cada 5 hembras.

Esta etapa es muy importante porque debe asegurar la postura de una cantidad adecuada de huevos por hembra. Se evalúa como buena una postura por encima de 30 huevos por hembra.

Además de la cantidad es muy importante la calidad de ese huevo que está directamente relacionada a los resultados posteriores de la incubación y viabilidad futura de los charabones.

De acuerdo a cuáles de estas etapas esté dedicado el criadero, éstos se dividen en:

- 1- Ciclo completo - desarrollan todas las etapas.
- 2- Ciclo parcial - Desarrollan dos o más etapas.
- 3- Incubación - Desde el huevo hasta el nacimiento de los charabones.
- 4- Engorde - Incorporan animales para crecimiento, terminación y posterior envío a faena.

En la actualidad se reconocen las dificultades de encarar seriamente un ciclo completo tanto desde el punto de vista económico como por la potenciación de los riesgos inherentes a cada etapa. La tendencia es hacia la integración de varios productores y la especialización en alguna de ellas.

Es en este marco que la cría con fines comerciales del ñandú en el Uruguay lleva años de traspolación, experimentación, adaptación e innovación del paquete tecnológico. Uruguay se ha convertido en el primer país sudamericano en desarrollar el ciclo de cría, faena, transformación y comercialización de los distintos productos del ñandú, siendo después de Sudáfrica y Australia, uno de los países con más difundidas experiencias en la cría de ratites.

Esto ha sido favorecido por ventajas que el Uruguay tiene como país de larga tradición agropecuaria:

- a. Cultura de producción y ventas a todo el mundo.
- b. Cultura de diversificación y especialización.
- c. Infraestructura de buen nivel.
- d. Disponibilidad de tecnologías.
- e. Abundancia de materias primas para la fabricación de alimentos para ñandúes.
- f. Experiencias de integración productiva y de trabajo.
- g. Buena imagen internacional de los servicios sanitarios e institucionales del país.

A lo largo de este proceso se realizó una gran promoción de la potencialidad del sector y se incentivó a los productores a aumentar la escala de producción con el objetivo de alcanzar rápidamente volúmenes mínimos exportables. Como resultado, el crecimiento del número de criaderos ha sido explosivo, de 1 en 1992, a 29 en 1999 para llegar a más de 143 habilitados por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, en el año 2002. No se tuvo en cuenta la complejidad que implica, desde el punto de vista de barreras sanitarias, la apertura de mercados para productos desconocidos, transformándose en una de las principales limitantes del sector.

La ineficiencia productiva, producto de la base empírica de desarrollo de la cadena productiva, sin la contraparte del conocimiento de la complejidad de la especie en cautiverio, la baja rentabilidad por insuficientes mercados de colocación de los productos obtenidos y la demora en la habilitación de mercados considerados de vital importancia para la rentabilidad a mediano y largo plazo, llevan a que el sector se encuentre en la actualidad en situación de estancamiento.

SUSTENTABILIDAD Y RENTABILIDAD ECONÓMICA

Las especies autóctonas tienen una rica historia de utilización en el tiempo en respuesta a las necesidades básicas y económicas de las poblaciones rurales. Así fue como sirvieron de sustento alimenticio, de vestimenta y recurso económico originado en la venta o en el trueque. De la producción del ñandú se obtiene carne que por sus cualidades (bajo tenor graso y abundancia de omega 3) es llamada "la carne roja saludable, cuero utilizado para la confección de prendas finas por sus particularidades únicas, grasa de donde se obtienen aceites con el potencial de ser aplicados en la industria cosmética y farmacéutica y las plumas con fines ornamentales. La rentabilidad económica derivada de la comercialización de estos productos, es el primer y principal objetivo de los que han incursionado

en la cría del ñandú. La ampliación de los mercados existentes como Argentina, Brasil, Emiratos Árabes, Marruecos y Rusia entre otros, y la apertura de nuevos, se considera vital para el futuro del sector.

Los países latinoamericanos muestran hoy diversos grados de avance en la producción en cautiverio de especies autóctonas y diverso grado de desarrollo y alcance de las metas que sustentan estas actividades; así como de apoyo oficial para lograr los objetivos propuestos. Es responsabilidad de las autoridades competentes la definición de políticas de estado claras en relación a la explotación de estas especies, sin desmedro de ejercer el contralor y promoción de la correcta utilización e interacción con el recurso natural disponible.

La explotación comercial debe ineludiblemente realizarse sin ejercer presión sobre las poblaciones salvajes. Los mercados de alta exigencia, objetivo principal de este sector, tienden a valorizar las actitudes proteccionistas y los productos derivados de explotaciones que promuevan el bienestar animal y la conservación de las especies.

Nuestro país es una de las principales reservas genéticas de la especie por el tamaño de las poblaciones en estado natural. Los primeros criaderos surgidos en la década del 80, obtenían su pie de cría por captura directa de estas poblaciones salvajes siendo estos los que a posterior abastecían a los nuevos criadores.

Como resultado del número de establecimientos de cría existentes y la cantidad de animales en reproducción, la variedad genotípica disponible en cautiverio es limitada. No existen para el ñandú métodos o herramientas que per-

mitan la selección en forma objetiva de los animales destinados a reproducción. El escaso conocimiento científico que hay en cuanto a los mecanismos de herencia impide la existencia de un programa de mejoramiento genético. La correlación genética de las características a seleccionar es una herramienta que en el ñandú aún no se maneja. También es poco lo que se conoce acerca de la heredabilidad y la repetibilidad de caracteres.

Por todo esto resulta imprescindible cuidar de la variabilidad genética disponible en las poblaciones libres. Esto redundará en beneficios por dos caminos, por un lado evitando los futuros problemas inherentes a la endogamia dentro de los sistemas de cría y por otro el reconocimiento por parte de los mercados compradores hacia el país que protege y conserva poblaciones autóctonas libres de la misma especie que cría, industrializa y comercializa.

BIBLIOGRAFÍA

- BORIS, M. 2004. Cría y Sanidad del ñandú (Rhea americana). Jornada de actualización técnica MGAP-DGSG. 14 de Mayo del 2004.
- HUCHZERMEYER, F. 1998. Diseases of ostriches and other ratites. pp26. Ed. ARC.LNR.
- SILVA, J. 2001. Criação de Emas, manual práctico. pp 18. Liv y Ed. Agrp.
- VIEITES, C. & BASSO, C. 2005. "Posibilidades de Integración Regional para el desarrollo de la actividad del Nándú". Presentación seminario ACRINA. Bs. As. Argentina.